

Grande Cretto di Gibellina: la memoria de la tragedia como constructora de un nuevo territorio

*Grande Cretto di Gibellina: the memory of the tragedy as a
builder of a new territory*

FERNANDO MORAL ANDRÉS
Universidad Nebrija (Madrid)
fmoral@nebrija.es

*Recibido: 22/11/2021
Aceptado: 28/01/2022*

Resumen

En 1968 la tierra tembló en el oeste de Sicilia. El valle del Belice sufrió un terremoto que arrasó un grupo importante de municipios. La naturaleza había cambiado, virulentamente, el destino de este lugar del Mediterráneo central. En los meses siguientes al suceso se planteó el debate sobre cómo reconstruir aquellas ciudades más afectadas: en su misma implantación o desplazadas. Una de estas localidades fue Gibellina, que renació a una distancia cercana a los 20 kms de las laderas que había ocupado. Su alcalde, Ludovico Corrao, impulsó un plan de reconstrucción donde la arquitectura y las artes sirvieran de armazón para definir una nueva identidad con la que sus habitantes se reconocieran. Todas las obras destinadas a este fin se ubicaron en Gibellina Nuova, pero la mayor de ellas, el Grande Cretto, de Alberto Burri, se elevó, directamente, sobre los restos de la villa desmoronada. Esta intervención buscaba ser el memorial del drama vivido. Es un proyecto impuesto en el paisaje que ha devenido en hito rector del territorio. Estamos ante una pieza que, adicionalmente, soporta un conjunto de conflictos, de diferente entidad, por su nueva condición de plataforma cultural e icono de reclamo publicitario, despegado de su génesis dolorosa.

Palabras clave

Gibellina, Grande Cretto, Alberto Burri, arte, enclave, territorio, identidad.

Abstract

In 1968 the earth shook in western Sicily. The Belize Valley suffered an earthquake that devastated an important group cities. Nature had virulently changed the destiny of this place in the central Mediterranean. In the months following the event, the debate was raised on how to rebuild those cities most affected: in their own implantation or displaced. One of these towns was Gibellina, which was reborn at a distance close to 20 km from the hills it had occupied. Its mayor, Ludovico Corrao, promoted a reconstruction plan where architecture and visual arts served as a framework to define a new identity with which its inhabitants would recognize themselves. All the works, for this purpose, were located in Gibellina Nuova, but the largest of them, the Grande Cretto, by Alberto Burri, rose directly over the remains of the crumbling city. This intervention sought to be the memorial of the lived drama. It is a project imposed on the landscape that has become a governing landmark of the territory. We are facing a piece that, additionally, supports a set of conflicts, of a different entity, due to its new condition of cultural platform and icon of advertising claim, detached from its painful genesis.

Keywords

Gibellina, Grande Cretto, Alberto Burri, art, enclave, territory, identity.

Referencia normalizada: MORAL ANDRÉS, FERNANDO (2022): "Grande Cretto di Gibellina: la memoria de la tragedia como constructora de un nuevo territorio". En *Arte y Ciudad. Revista de Investigación*, nº 21 (abril, 2022), págs. 7-20. Madrid. Grupo de Investigación Arte, Arquitectura y Comunicación en la Ciudad Contemporánea, Universidad Complutense de Madrid.

Sumario: 1. Introducción. 2. El tiempo del drama. 3. El tiempo de la obra. 4. El tiempo del conflicto. 5. Bibliografía.

1. Introducción¹.

La ausencia de rituales no tiene por qué dejarnos perdidos y abandonados en mitad de un mundo egoísta. (...) Basta con narrar bien el dolor.
(Del Molino, 2021, p. 76)

Lugares con diverso grado de valor natural, también espacios urbanos, han visto transformada su realidad por la incrustación de obras que apoyándose en una *memoria local* han devenido en realidades de mayor alcance (figs. 1-2).

Fig. 1. Gibellina antes del terremoto. Casas en pendiente (1963). Fuente: <https://www.pinterest.it/pin/384213411942660369/>



Fig. 2. Gibellina antes del terremoto. Calles y empedrados. Fuente: <https://loscoloresdelamemoria.wordpress.com/2017/09/21/gibellina-nuova-el-pais-de-nunca-jamas/>



¹ Este texto está vinculado a los resultados del proyecto de investigación del Plan Nacional I+D+i Generación de Conocimiento 2018: “Arte, Arquitectura y Patrimonio en los procesos de construcción de la imagen de los nuevos enclaves culturales (del Distrito al Territorio)”, (Ref. PGC2018-094351-B-C43) Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades.

2. El tiempo del drama.

Entre el 14 y el 15 de enero de 1968, el valle del río Belice, en el oeste de Sicilia, sufrió un terremoto devastador. Las cifras oscilan entre 231 y 400 víctimas, cerca de 1.000 de heridos, 100.000 afectados, 14 municipios desastrosamente dañados y una superficie involucrada de 6.200 km², muestran la magnitud de la tragedia. Gibellina fue uno de esos pueblos arrasados. Calles, plazas, casas, pasaron a ser escombros, restos de la tragedia (Instituto Nazionale di Geofisica e Vulcanologia, 2018). El extremo occidental de la mayor isla mediterránea quedó gravemente afectado, siendo este, uno de los principales hitos trágicos del siglo XX en la región. Las ciudades se vieron ante una tesitura radical: reconstruirse desde la ruina o fundarse nuevamente, fuera de los pagos del horror (fig. 3).



Fig. 3. Gibellina después del terremoto de 1968.
Fuente: <http://www.instoria.it/home/gibellina.htm>

3. El tiempo de la obra.

El gobierno italiano, inicialmente, planteó la unificación de tres poblaciones devastadas en una sola. Poggioreale, Salaparuta y Gibellina alumbrarían una nueva aglomeración mejor dotada a nivel de infraestructuras y servicios. La oposición de las autoridades locales ante este plan condujo a una estrategia particularizada. La nueva Gibellina se levantaría a unos 18 km. de distancia

de la antigua y ligada a un punto de mejores comunicaciones y mayor seguridad sísmica (Scibilia, 2016, p. 319) (Figs. 4 y 5).

Fig. 4. Plano de Gibellina Nuova. Fuente: <https://www.fondazionemani festo.org/en/belice-atlas>.



Fig. 5. Gibellina Nuova en etapa avanzada de construcción (1979). Fotografía: Mimmo Jodice. Fuente: <https://www.fondazionemani festo.org/en/belice-atlas>.



Ambas opciones presentan dos lecturas contrastadas a la hora de entender y construir el territorio: la que apuesta por políticas de concentración frente a la que cree en el fragmento como dimensión específica de ciertos lugares. La primera podría ser entendida desde un filtro puramente eficiente, incluso de optimización para los esfuerzos gubernativos, y verificado con éxito en ciertos momentos. Una visión destinada a confeccionar una nueva realidad, cercana a un producto de laboratorio que busca germinar plenamente en un lugar. La segunda, una apuesta por continuar con dinámicas enraizadas en la historia específica y en el subconsciente colectivo del lugar.

Una colonización que define unas redes poblacionales menores, al tiempo que evita bastas áreas vacías de asentamientos. Esta divergencia de lecturas frente a la destrucción máxima anticipó lo que cristalizaría en la reconstrucción de la propia Gibellina, un debate entre un nuevo predio, con un futuro por alumbrar, la opción definitiva, y el asentamiento arrasado, preñado de historia y significación traumática.

La determinante figura del alcalde, Ludovico Corrao, impulsó la definición de una realidad singular, formalizada desde la arquitectura y el arte, que materializara un contexto desde el que fijar una nueva identidad colectiva. La pequeña montaña original se había abandonado y la nueva topografía ya era un choque determinante para los habitantes. Las intervenciones articuladas desde una alta cultura querían acuñar un territorio excepcional con el que se identificaran los moradores de él. El diseño propuesto por el ISES (Istituto per lo Sviluppo dell'Edilizia Sociale) fue realizado por Marcello Fabbrì inspirado en las "new town" británicas. Arquitectos relevantes como Ludovico Quaroni, Franco Purini, Francesco Venezia han legado sus piezas (Artribune, 2017). Artistas como Mimmo Paladino, Arnaldo Pomodoro y Pietro Consagra, entre otros, harían fructificar una pléyade de proyectos de arte público (Pirozzi, 2015, p. 70) (fig. 6). Un plan experimental, condensado en el tiempo, con el que reconstruir una rápida realidad física y urbana, al tiempo que se mediatizaba una realidad metafísica y social diferenciada de la pérdida. Un proyecto de *hogar* alternativo donde los intangibles adquieren un valor determinante.



Fig. 6. Gibellina Nuova, en la fase de construcción. En el primer plano aparece la pieza "Ritmi spaziali" de Carmelo Cappello (1979). Fotografía: Mimmo Jodice.

Fuente:
<https://www.fondazione-manifesto.org/en/belice-atlas>

Ludovico Corrao reclamó, reiteradamente, la participación de Alberto Burri, uno de los artistas italianos más renombrados del pasado siglo, en este arriesgado plan. Él, finalmente, acude a la llamada en 1981, trece años después del seísmo. En una suerte de viaje iniciático, desde el futuro hacia el pasado, desde la nueva vida hacia la pulverizada, pisa el lugar donde todo se quebró para una población. Ahí es donde propone trabajar, donde quiere construir su *Grande Cretto*, en los escombros, enraizado directamente en el torturado terreno original, a esos veinte kilómetros de distancia de la nueva población. Burri no comparte la idea del reemplazo automático de la vieja ciudad por la nueva (Recalti y Amendola, 2018, p. 43).



Fig. 7. Il Cretto en la fase de de desarrollo sobre los restos de la antigua Gibellina (1985)

Fuente: <https://www.fondazionemanifesto.org/en/belice-atlas>

El proyecto contará con la colaboración, en la ejecución, del arquitecto Alberto Zanmatti (CTXT Contexto y Acción, 2019) (Fig. 7). El artista propone construir un conjunto de bloques de hormigón blanco que aglomeren los restos de la tragedia al tiempo que define un trazado de vías análogo, que no idéntico, al

que existió en la ciudad (Rodeghiero, 2008, p. 24). La obra se concluyó en 2015, coincidiendo con el centenario del nacimiento del autor, pero la intervención mayor se articuló entre 1984 y 1989 quedando varios años inconclusa. Con una extensión cercana a los 350 m x 280 m y con una altura media de 1,50 m conforma un episodio paisajístico excepcional (Rocca, 2014, p. 10) (Fig. 8). Las lomas donde se pliega la obra vuelven a estar colonizadas por volúmenes artificiales que han asimilado, en su interior, a los restos de los edificios perdidos. El perímetro original de la población ha sido rectificado obviando su morfología histórica al igual que el perfil, más plano. Un proyecto unitario de fragmentos que conforma una lectura característicamente homogénea del lugar. Existen quiebros, bloques, veredas, pero la obra es única. La vista aérea revela esa condición geométrica cercana a la de un gran lienzo ondulado.



Fig. 8. Grande Cretto finalizado y territorio inmediato en el que se inserta.
Fuente: <https://www.vaghis.it/arte-e-cultura/cretto-di-burri.html>

Alberto Burri, alrededor de los años cincuenta del siglo pasado, trabaja con diferentes materiales sobre sus soportes, distanciándose de una lectura plana de la superficie. Obras que plantean unas realidades ajadas, imperfectamente finalizadas. En el inicio de los años 70 inicia su serie de *Cretti*, obras donde empleaba empastes de creta, blanco de zinc, colas, incluso arenas, sobre bases cuadrangulares de diferente dimensión, que, sometidas a un proceso de seca-

do, formalizaban diferentes surcos (Artdreamguide). Es en esta serie donde se entronca el memorial de Gibellina. El proceso implantado en una pequeña escala salta hasta el nivel territorial. La grieta no aparece después de un proceso determinado de ruptura de la masa inicial. La grieta se construye, en el inicio, como esa separación, por la que se puede deambular, entre bloques. La imagen es análoga, pero el proceso es nítidamente diferenciado. Si en los *Cretti* de pequeña dimensión, el proceso, el tiempo es determinante en la ejecución de la grieta, aquí el tiempo no tiene ese papel. La obra de Burri en Gibellina congela el instante de la catástrofe. Él crea un sagrario en un paisaje. El sudario, al que podemos asemejar esta obra, recibirá una última pátina: la que el sitio aportará con el transcurrir de las jornadas. La obra no pierde esa vinculación con el “tiempo” que estaba presente en los cuadros pequeños. La pieza dialoga con el reloj, sin la intervención del artista, de manera distinta: se verá transformada por la decadencia del cemento, las fisuras en los bloques, por pátinas biológicas, por suciedad (Fig. 9).



Fig. 9. Imagen del Grande Cretto donde se aprecia el contraste entre las dos fases de ejecución de la obra y la pátina que el tiempo va aportando.

Fuente: <https://initalia.virgilio.it/gibellina-citta-scomparsa-33831>

La pulcritud de las últimas masas blancas erguidas en el lugar contrasta con las iniciales, cenicientas gracias al contexto y a los años transcurridos desde su vertido. Esta diferenciación, propia y que lo ancla al lugar específico, se ve atenuada con limpiezas varias que podrían considerarse como una contradicción ante el espíritu temporal que debería condicionarla (Recalti y

Amendola, 2018, p. 52). Un lugar devenido en hito sinuoso, fundado sobre la memoria del dolor. Es una cápsula artificial donde percibimos ecos de nombres mediterráneos como Herculano, Pompeya y Acrotiri. El hombre, de forma voluntaria, ha emulado a la naturaleza para desplegar un nuevo orden: silente y abierto al caminar de cualquier persona, pero vedado a morador alguno. El asentamiento histórico ha mutado en conjunto inerte y, efímeramente, ocupado.

4. El tiempo del conflicto.

Este nuevo enclave ha transformado, radicalmente, el territorio, tanto en su formalización como en los valores que lo traman. Ciertas ruinas siguen recordándonos el lugar perdido y son consideradas, por algunos autores, como el verdadero monumento (Rodeghiero, 2008, p. 26) (Figs. 10-11). Las imágenes revelan una realidad donde el *Cretto* es el epicentro contrastado frente a los restos diseminados por las inmediaciones que ejercen de atalayas, mínimas, del pasado.



Fig. 10. Joseph Beuys visitando las ruinas de Gibellina Vecchia en la época de Navidad (1981). Fotografía: Mimmo Jodice.
Fuente: <https://www.fondazionemanifesto.org/en/belice-atlas>

Lo que la destrucción creó ha dado paso a una nueva realidad que altera todo el po- so que la antigua Gibellina aportaba al valle del Belice. La pieza impone una nueva lectura del sitio y anula la mayor parte de lo que caracterizó a la población perdida. La conclusión del año 2015 supuso la eliminación adicional de pequeñas ruinas. To-

dos los recuerdos individuales, familiares y comunitarios, se han diluido por la obra (Fig. 12). Estamos ante una entidad acentuadamente luctuosa para aquellos que tienen lazos directos con los difuntos y con el pueblo arrasado, cuyos escombros, durante quince años, habían seguido conectando a los supervivientes con cuestiones de su identidad, particular y colectiva (Musolino, 2017, p. 159).



Fig. 11. Vista desde el Cretto de las ruinas conservadas de Gibellina Vecchia (2015). Fuente: <https://digitalcosmonaut.com/2015/ruderi-di-gibellina/>



Fig. 12. Vista de la realidad actual de las ruinas conservadas de Gibellina Vecchia (2015). Fuente: <https://digitalcosmonaut.com/2015/ruderi-di-gibellina/>

La intervención artística cumple una función conmemorativa ligada a una comunidad determinada y también está cimentando un nuevo entendimiento de valle, por momentos, como lugar de alta cultura, por momentos, como lugar de *marca* (Figs. 13-14). Cretto Earth Fest fue ejemplo de lo primero, las campañas publicitarias de firmas como Jil Sander y Bottega Veneta son referencias de lo segundo (Fashion Network). Ambas conducen a impulsar un distanciamiento del drama originario local hacia una visión escenográfica global (Figs. 15-16). Se ha reprogramado el valle desde una lectura simbólica, pero también funcional. El sitio de la vida corriente sucumbió y con él todas las actividades, habituales, que soportaba. Ahora las condiciones estéticas y espaciales, con todo lo que implican estas palabras, de esta intervención son las que activan una acentuada función escenográfica. Su escala y configuración formal ha posibilitado proyectos poéticos, musicales, luminosos, también campañas publicitarias que enlazan los valores intrínsecos de una determinada marca con el enclave donde se entiende que se exacerbaban los mismos. El Cretto ha hecho posible este solape entre el recuerdo perenne de la pérdida y el suceso fugaz,



Fig. 13. El Festival Orestyadi ha cumplido en el verano de 2021 su cuarenta edición en Gibellina. Imagen de archivo. Fuente: <https://www.tp24.it/2021/06/17/cultura/tornano-le-orestiadi-di-gibellina-con-la-quarantesima-stagione-di-arte-teatro-e-musica/165042>



Fig. 14. Cretto Earth Fest, edición conmemorativa centenario del nacimiento de Alberto Burri (2015). Fuente: <https://www.alpauno.com/gibellina-cretto-earth-fest-per-celebrare-alberto-burri/>

en ocasiones banal, de actividades que lo colonizan al tiempo que lo reivindicaban como icono de relevancia global. El siguiente paso se acerca cercano: la superación de un número de visitantes puntuales para atraer un turismo de escala global (Ansa, 2021).



Fig. 15. Campaña de moda Primavera – Verano, 2020 de la firma Jil Sander localizada en ciertos lugares de la Isla de Sicilia. Fotógrafo: Olivier Kervern (2020). Fuente: <https://www.jilsander.com/en-us/spring%2Fsummer-2020-campaign-documented-by-olivier-kervern/project-37.html>



Fig. 16. Campaña de moda Otoño – Invierno, 2016 de la firma Bottega Veneta en el Grande Cretto. Fotógrafa: Viviane Sassen (2016) Fuente: <https://fuckingyoung.es/bottega-veneta-fallwinter-2016-campaign/>

La obra de Burri, ha sido capaz de crear una *forma de memoria colectiva* no solo reconocible y discutible para los gibellinos, sino también para los que la contemplan desde el exterior quienes, una vez superada la realidad física de la misma, acceden al dolor que la vio nacer. El proyecto alumbró un territorio singular donde, simultáneamente, se atenuaba la presencia de la tragedia y se abría un paraje habilitado para lecturas y ocupaciones alternativas. La dificultad de la definición de un lugar donde la comunidad pueda reconocer ciertos valores asumibles por la mayor parte de la población es una tarea compleja y, no siempre exitosa; si, esto último, se entiende como la relación que se da entre lo pretendido desde el plan que lo anticipa y la realidad percibida de aquellos que lo experimentarán. Esta perspectiva es más difícil cuando el drama es el motor que activa la intervención. El *Grande Cretto* presenta un conflicto desde el origen, pero ha proyectado el conocimiento y la relevancia de Gibellina más allá de su valle. Es una obra incardinándose, progresivamente, en el imaginario colectivo y global. Es una obra abierta y donde el *tiempo* será quien construya su realidad.

5. Bibliografía.

- ANSA (2021). "In libro Geronimo Stilton anche il Cretto di Gibellina". https://www.ansa.it/sicilia/notizie/2021/03/19/in-libro-geronimo-stilton-anche-il-cretto-di-gibellina_ed254131-d471-475e-81ea-a7c71f3d2834.html (Consultado el 25-8-2021)
- ARTDREAMGUIDE. "I Cretti di Alberto Burri". http://www.artdreamguide.com/_arti/burri/_work/cretti.htm (Consultado el 20-6-2021)
- ARTRIBUNE (2017). "Método Gibellina. Da Burri a Sten Lex, storia di un'utopia a cielo aperto". <https://www.artribune.com/arti-visive/arte-contemporanea/2017/01/gibellina-terremoto-sten-lex-arte-pubblica-street-art/> (Consultado el 20-6-2021)
- CTXT, CONTEXTO Y ACCIÓN (2019). "Cretto di Burri, visita guiada". , <https://ctxt.es/es/20191211/Firmas/29992/Alain-Paul-Mallard-relato-columna-evidencias-Sicilia-Alberto-Burri.htm/> (Consultado el 21-6-2021)
- DEL MOLINO, Sergio. *Contra la España vacía*. Barcelona: Alfaguara, 2021.
- FASHION NETWORK. "Bottega Veneta sceglie Gibellina come sfondo per la sua nuova campagna". <https://it.fashionnetwork.com/news/bottega-veneta-sceglie-gibellina-come-sfondo-per-la-sua-nuova-campagna,709759.html> (Consultado el 18-4-2021)
- ISTITUTO NAZIONALE DI GEOFISICA E VULCANOLOGIA (2018). "I terremoti del '900: Il terremoto del 15 gennaio 1968 nella Valle del Belice (Parte 1)". <https://ingvterremoti.com/2018/03/29/i-terremoti-del-900-il-terremoto-del-15-gennaio-1968-nella-valle-del-belice-parte-1/> (Consultado el 17-8-2021)
- MUSOLINO, Monica (2017). "L'arte traumatica. Gibellina e la risemantizzazione delle sue rovine". *Meridiana*. N.º. 88.
- PIROZZI, Chiara (2015). "Opere pubbliche d'arte contemporanea come definizione dell'identità collettiva italiana. Il Cretto di Burri". *Intrecci d'Arte*. 4(4).
- RECALTI, Massimo. AMENDOLA, Aurelio (2018). *Il Grande Cretto di Geibellina*. Città di Castello: Magonza.
- ROCCA, Alessandro (2014). "Paesaggi di memorie italiane". DASTU Working Papers. 1. <https://core.ac.uk/download/pdf/55245083.pdf> (Consultado el 1-9-2021).
- RODEGHIERO, Benedetta (2008). "Trazas después de una catástrofe: el Cretto de Alberto Burri". *Arteoficio*. 7.
- SCIBILIA, Federica (201). "The reconstruction of Gibellina after the 1968 Belice earthquake". En, HEIN, Carola (ed.) *International Planning History Society Proceedings, 17th IPHS Conference, History-Urbanism-Resilience*. Delft: TU Delft Open. V.02.